

El Hablaganados—Mientras los productores se ponen al tanto de las expectativas de la identificación, tal vez nuestro fin no está en el evento trágico real, sino en la respuesta abrumadora al miedo.

El Hablaganados 292: La paranoia puede abrumar las soluciones del sentido común

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

“¿Cuándo llegará la primavera?” Esa fue la pregunta común uno escuchaba al empezar la semana. El calendario dice que la primavera está aquí, pero las temperaturas, por lo menos en las Praderas Norteñas, no han sido como de primavera. Los productores de carne de res están esperando que, en concierto con la llegada de nuevos becerros, el tiempo se caliente y la Madre Naturaleza se comporte con una mansedumbre momentánea.

Todo eso es parte del ciclo anual de la vida rural, un ciclo a menudo reflejado en la tranquilidad de la vida granjera y ranchera. Esta tranquilidad, sin embargo, parece llegar a ser más y más distorsionada con el tiempo.

La interacción humana con los animales de todos tipos parece tomar sobre sí un nivel extraño de paranoia. La edición del 18 de marzo del *New Scientist* (Vol. 189, Núm. 2543) reportó en la página 7 que gente en Francia y Alemania está entregando sus gatos a refugios de animales por el miedo de que sus animales contraigan la influenza aviar. Los gatos sí comen pájaros y los gatos se han mostrado estar en alto riesgo, pero otros animales están a riesgo también.

El abandono parece ser una respuesta a la paranoia, una reacción sin educación, en vez de una respuesta culta que incluye aun una pizca de sentido común. Demasiado a menudo, la reacción humana es la paranoia integrada, muchas veces perjudicando la necesidad real de una respuesta.

En la misma edición del *New Scientist*, había unas buenas noticias en la página 16. El artículo notó lo rápido que los casos de EEB (enfermedad de la vaca loca) habían disminuido, dada la mejor comprensión y la respuesta administrativa adecuada a la enfermedad.

Estos artículos y reportes pueden hacer que los productores de ganado piensen en exactamente cuántos de los esfuerzos del sistema nacional de identificación animal están incrustados en la paranoia o son una respuesta culta de necesidades verdaderas y basadas en el sentido común. Los caminos de verdad no están muy claros y parecen llegar a ser más y más confusos.

Y para colmo, nuevas regulaciones parecen filtrarse del Centro de la Seguridad de Alimentos y Nutrición Aplicada de la Administración de Alimentos y Medicamentos de EE.UU. Estas regulaciones aplican a “personas (excluyendo granjas, restaurantes y varios otros) que fabrican, procesan, empaacan, transportan, distribuyen, reciben, guardan o importan alimentos.” Las nuevas reglas detallan que “se deben guardar documentos...para identificar las fuentes anteriores

inmediatas y recipientes subsiguientes inmediatos de alimentos, incluyendo su embalaje, para enfrentar amenazas creíbles de graves consecuencias de salud adversas o muertes de humanos o animales.” (www.cfsan.fda.gov/~dms/fsbtac23.html)

El propósito de esta hoja de datos indica lo siguiente: “esta regulación implementa la autoridad de documentación en la Ley de Bioterrorismo.” Hay el suspiro de alivio inicial cuando uno nota que se excluyen las granjas, pero rápidamente es seguido por un jadeo cuando se incluyen los alimentos de animales.

El efecto total es que a los productores que venden heno o que están involucrados en la industria de alimentación animal se les requerirá mantener documentos que permiten rastrear el origen rápida y eficazmente en caso de evidencia de una amenaza creíble surja. Tales documentos no serían muy diferentes que los que son requeridos de los productores de animales que venden ganado en la cadena alimenticia.

Este puede ser un pensamiento con buenas intenciones, pero la complejidad del laberinto de verdad se profundiza. Nadie puede argumentar con el concepto, pero la implementación y realización y verificación subsiguientes de las expectativas implicadas son alucinantes.

Estas “nuevas” regulaciones han estado desarrollándose desde la respuesta inicial del 11 de septiembre de 2001. Decir que las regulaciones son nuevas no es cierto. Repasando el sitio web de la Administración de Alimentos y Medicamentos, la información básicamente son noticias viejas, con lo que queda siendo el simple reportaje de las regulaciones finales. Como productor estando al tanto de todas estas expectativas de identificación, tal vez nuestro fin no está en el evento trágico real, sino en la respuesta abrumadora al miedo.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.